

¡Frente Popular!

Madrid, 8 de febrero de 1937

Núm. 34

BOLETÍN DE LAS JUVENTDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

GRUPOS DE ANTITANQUISTAS Y GUERRILLEROS



La juventud es audaz, es valiente, para las empresas más difíciles. Su participación en el Ejército popular es una demostración. Jóvenes fueron los primeros que desarrollaron el movimiento antitanquista, los grupos de guerrilleros. Joven era Coll, joven es Carrasco y tantos otros héroes queridos y admirados por toda la juventud española. Con su sangre y su ejemplo han destruido el mito de los tanques, y el Ejército del pueblo ha salido fortalecido porque decenas de jóvenes han sentido el reto y la emulación y se han lanzado a superar a los héroes, formándose una legión de héroes y héroes.

Nuestro Ejército está orgulloso de tener tales soldados en sus filas, representantes auténticos del valor y la capacidad creadora de la juventud española. Hay entre los millares de jóvenes un valor y una audacia espontánea, desorganizada, que se pierde en otras necesidades. Hay que recoger a esa pléyade de muchachos valientes y audaces y organizarlos, prepararlos, hacer de ellos antitanquistas perfectos, guerrilleros audaces, no para que obren por su cuenta, para que hagan lo que les dé la gana, sino para que, bajo la dirección de los mandos, lleven a cabo golpes de audacia contra el enemigo.

Sabemos que hay centenares de jóvenes disciplinados, firmes y fuertes, que están dispuestos a formar esos grupos; que cada joven combatiente piensa lo mismo. Hay que decidirse, y para ello reclamamos los puestos de mayor peligro para los militantes de la J. S. U. Queremos tener millares de Carrascos, de Cornejos, millares de guerrilleros, como queremos tener también millares de héroes en el ejército de la producción, en el frente del trabajo.

Todos los caminos deben estar abiertos para los deseos de la juventud de contribuir a ayudar más y mejor al Gobierno del Frente Popular, al Ejército del pueblo. Nadie debe impedir que la juventud vaya a los puestos de peligro, que con su audacia organizada realizará acciones que han de beneficiar a las armas de la República.

En cada brigada del Ejército debe comenzarse a organizar estos grupos de antitanquistas y guerrilleros, a prepararlos bien, y a ellos deben acudir los jóvenes combatientes capaces, los más valientes. Debe ser un orgullo para los jóvenes, sean socialistas, comunistas, libertarios o republicanos, pertenecer a estos grupos. Debe ser un honor formar en los grupos que destruyen tanques enemigos y que operan audazmente en la retaguardia del enemigo.

Siempre de acuerdo con el mando, nuestros militantes y toda la juventud combatiente debe hacer suya la tarea de desarrollar el movimiento antitanquista y la formación de grupos audaces de guerrilleros, que han de fortalecer aún más al nuevo Ejército español; que han de ayudar a conseguir la victoria sobre los ejércitos nacionales y extranjeros.

En nombre de los heroicos combatientes que defienden Madrid, saludamos al camarada Largo Caballero, jefe del Gobierno del Frente Popular, el mejor amigo de la juventud

Los enemigos de la unidad trabajan

La Historia se repite. En el año 36, cuando las Juventudes Comunistas y Socialistas se unificaban, hubo que vencer los obstáculos que los enemigos de la unidad habían levantado, con la táctica, primero, de realizar una campaña confusionalista de los objetivos de la unidad, y después, de introducirse en las filas de la J. S., donde llegaron a alcanzar puestos de dirección, como fué el caso de la fracción Bullejos-García Lago. Y hoy, después de más de medio año de guerra, cuando ya nadie duda de que la unidad es la garantía de la victoria, cuando de la unificación de las Juventudes Comunistas y Socialistas ha nacido una potente Federación de 250.000 militantes, cuando entre las Juventudes Unificadas y las Juventudes Libertarias se inicia el proceso de la unidad, los enemigos de ayer, los enemigos de hoy y de siempre, los renegados truskistas, preparan un nuevo crimen contra la unidad de la juventud española utilizando los mismos criminales procedimientos que utilizaron el año pasado: desfigurando falsamente los objetivos de la unidad, de la Alianza Nacional, y procurando introducirse en las filas de las Juventudes Libertarias para desde ellas poder impedir la unidad.

Ni lo consiguieron entonces, ni lo conseguirán ahora. La juventud madrileña conoce bien a sus amigos y a sus enemigos. ¿Pueden ser amigos suyos quienes defienden a los procesados juzgados por el Tribunal popular de la Unión Soviética, convictos y confesos de haber organizado los más monstruosos crímenes contra el pueblo soviético y contra la construcción del Socialismo? ¿Pueden ser amigos suyos quienes utilizando su lenguaje "seudorrevolucionario" arremeten contra la República democrática, contra el Frente Popular y su Gobierno, contra los prestigiosos jefes militares, como el general Miaja?

¿Pueden ser amigos suyos quienes han llamado traidores a los 250.000 militantes de la J. S. U. y "Congreso de la traición" a nuestro magno Congreso de Valencia?

Pues los que defienden a los terroristas-fascistas juzgados en la U. R. S. S.—y en

esto coinciden con Franco y Mola — son los trotskistas; quienes atacan a la República democrática, al Gobierno del Frente Popular, a los partidos y organizaciones obreras, son los trotskistas; quienes han calificado de "Congreso de la traición" a la Conferencia Nacional de las Juventudes, son los trotskistas, los amigos de Franco y Mola, los agentes del fascismo alemán, los defensores del grupo terrorista, porque ellos no son sino parte de esos grupos que han cometido los más viles crímenes contra el gran pueblo soviético. Son los amigos del fascismo y los enemigos de la juventud.

Queremos dar el alerta a toda la juventud madrileña y especialmente a las Juventudes Libertarias, para que las puertas de las organizaciones

sean cerradas para ellos. La

unidad de la juventud debe ser sagrada para todos y no puede estar a merced del grupo de terroristas del POUM.—y su engendro, la Juventud Comunista Ibérica—, del que nos separan, no discrepancias ideológicas, sino la misma distancia que de los fascistas nacionales e invasores. Hay que impedir que nadie toque nuestra unidad, que en el camino hacia la unidad de los jóvenes socialistas unificados y jóvenes libertarios no se interponga ningún obstáculo y esta tarea no es obra exclusiva de ésta o la otra organización; es obra de todas, de toda la juventud madrileña, que ha de pedir sea declarada ilegal esa organización terrorista, que su prensa sea suspendida, etc.

Contra los trotskistas, hijos de Trotski, agente de la Gestapo y del imperialismo japonés, unidad irrompible de la juventud, Alianza nacional para vencer a los enemigos interiores y exteriores de nuestra Patria.

En cada posición reconquistada, los defensores de la capital de la República han de resistir sin desmayo, como si defendieran una calle de Madrid

¡Más agitación, más propaganda!

ENTRE LAS FILAS ENEMIGAS

¡Más agitación, más propaganda!

Diariamente la Prensa, los partes de guerra, las diferentes noticias que nos llegan, acusan cada vez con más fuerza la disgregación, la descomposición que se está operando en el ejército enemigo. Se puede calcular que este último mes, sólo en el Sector del Centro, ha habido cerca de 600 desertiones de soldados, de legionarios, del campo faccioso, que en sus impresiones, por su aspecto, confirman esta impresión nuestra. Frente al aspecto formidable de hombres por los cuales existe una gran preocupación, que dan los soldados de nuestro Ejército; frente a la comida, la ropa, el tabaco asegurado, de cada uno

de los componentes del Ejército del pueblo, los soldados desertores unos, prisioneros otros, del Ejército de Franco, ofrecen un aspecto lamentable, digno de lástima. Falto de alimentos, de ropa, semi-descalzos, sin tabaco, sin recibir ningún medio económico, dan sensación más de pordioseros que de soldados de un Ejército.

Si tenemos en cuenta lo difícil que para el enemigo es conseguir reservas para sus filas, las bajas que ha tenido en el tiempo de defensa heroica de Madrid, podemos pensar que éste se ha visto obligado a reclutar por el terror, por la fuerza, en masa, a elemen-

TEMAS DE HIGIENE

Campaña contra el piojo

Miliciano, soldado antifascista: ojo al enemigo que tú crees pequeño y que, sin embargo, guerras hubo en que llegó a diezmar sus ejércitos.

Los campesinos atrasados de Castilla, a elementos no tan seguros para él como las primeras fuerzas de requetés, falangitas, legionarios, y que se le han ido agotando.

Es preciso, pues, que todos los combatientes, los jóvenes de nuestra Organización en primer lugar, organicen desde ahora mismo, de una forma sistemática y concreta, el trabajo de agitación en las líneas enemigas. Eliminar de nuestros métodos el insulto o las palabras que no tienen ningún sentido, y que pueden irritar, en vez de convencer. Pensar que si bien puede haber algún fascista que nos insulte, etcétera, a su lado puede haber algunos soldados, jóvenes campesinos engañados, jóvenes de la ciudad llevados a combatir por la fuerza contra nosotros y que pueden estar esperando el momento preciso para pasarse a nuestras filas.

De formas sencillas, bien por escrito u oralmente, explicarles cómo estamos, por qué luchamos y cómo los engañan. Explicarles que nosotros no matamos a los prisioneros. Reproducir lo que éstos han manifestado en la Prensa. Que no luchamos por el Comunismo o el Anarquismo, sino por la República democrática. Que en todos los sitios ondea la bandera republicana. Que se han reunido las Cortes. Darles noticias que ellos no reciben, que les ocultan. Cosas breves, sencillas y claras.

Si se logra intensificar y organizar todos los días, en todos los momentos, la propaganda en las filas enemigas, lograremos más que con muchos tiros algunas veces. Se incrementará el número de desertiones. Se harán en masa en muchos casos, y, sobre todo, al tiempo que nuestra moral se refuerza, debilitamos al enemigo, ayudamos a la descomposición del ejército enemigo, y, si tenemos que avanzar, si en un esfuerzo de los defensores de Madrid, para librar a la capital del asedio faccioso, se ordena el avance, encontraremos desmoralizado al enemigo, presto a sublevarse contra sus jefes, dispuesto a unirse a nosotros y aniquilar juntos al fascismo, a los invasores.

En las trincheras enemigas no todos son enemigos.

METRALLA

Batallón Joven Guardia.

Tal sucedió, por ejemplo, en los servicios donde el tifus exantemático, la terrible enfermedad que trasmite el piojo, hizo más víctimas que las balas enemigas. Te preguntará qué puedes, qué debes hacer para luchar contra este enemigo que tan negro pintamos.

Bien sencillo. Ante todo, conocerlo, saber sus madrigueras. Darse cuenta de cómo ataca, de cómo se protege. Y luego, vencer a este enemigo también.

Seremos tu guía en la lucha que vas a sostener si el pequeño-grande enemigo se presenta de improviso.

Si tal sucede, lo podrás conocer por un picor en tu cuerpo cabelludo, en tus regiones genitales recubiertas de vello, en lo restante del cuerpo, en fin, aunque más rara vez.

El atacante en las partes corporales primeramente citadas es pequeño, incoloro. El otro, más grande, ceniciento. Con sus múltiples patas, el piojo de la cabeza y de los vestidos, la ladilla de las partes pubundas, son inconfundibles.

Te pica. Debiste evitarlo. Después de leer esto, lo debes evitar. Si te descuidastes, ráscate; pero búscalo en sus escondrijos: el pelo, los pliegues de las ropas interiores, y... maldícelo. De encontrarlo, sólo eso podrás hacer, pues, aunque lo mates, él ya habrá dejado sus explosivos en tu cuerpo. ¿Cómo? En forma de huevecillos o liendres que, sujetos a los cabellos por una sub-

tancia aglutinante, están dispuestos a reproducirse, y así hasta que vosotros queráis. Igual que con el "otro" enemigo.

Querer pronto. Por vosotros y por los camaradas vecinos.

Además, ¡es tan sencillo! Os bastará para ello, si aún no fuisteis atacados, privarles de guaridas, de trincheras. Guaridas, trincheras que tienen—ya lo sabéis—en vuestro pelo, en vuestra barba, en vuestras prendas íntimas. ¡Fuera pelambres, y, sobre todo, fuera barbas! Pensad que, además de ser poseedores de estas antiestéticas barbas, por ellas, tal vez, pueda un tifus exantemático hacer estragos en vuestras filas.

Si ya fuisteis invadidos por el antipático y peligroso huésped, no necesitáis ser evacuados. Un peluquero y unas mudas interiores pueden seros prontamente facilitados. Ellos harán la limpieza primera y más importante en las filas "fascistas exantemáticas".

La complementará la aplicación de una pomada de mercurio que os facilitará vuestro médico, y que, aplicada sobre el sitio atacado, cegará la trágica del piojo que aún quede "haciéndose el loco", inutilizándole. A falta de pomada, un poco de bencina o xilol, o petróleo, rebajados con alcohol, será también eficaz para derrotar un enemigo pequeño, pero—¡no lo olvidéis!—capaz de diezmar ejércitos.

DR. FUENTE HITA

"El Ejército no es sólo un viveiro de combatientes, sino también una Universidad, donde se aprende, se cultiva; donde el soldado mejora sus cualidades de ciudadano y de patriota."

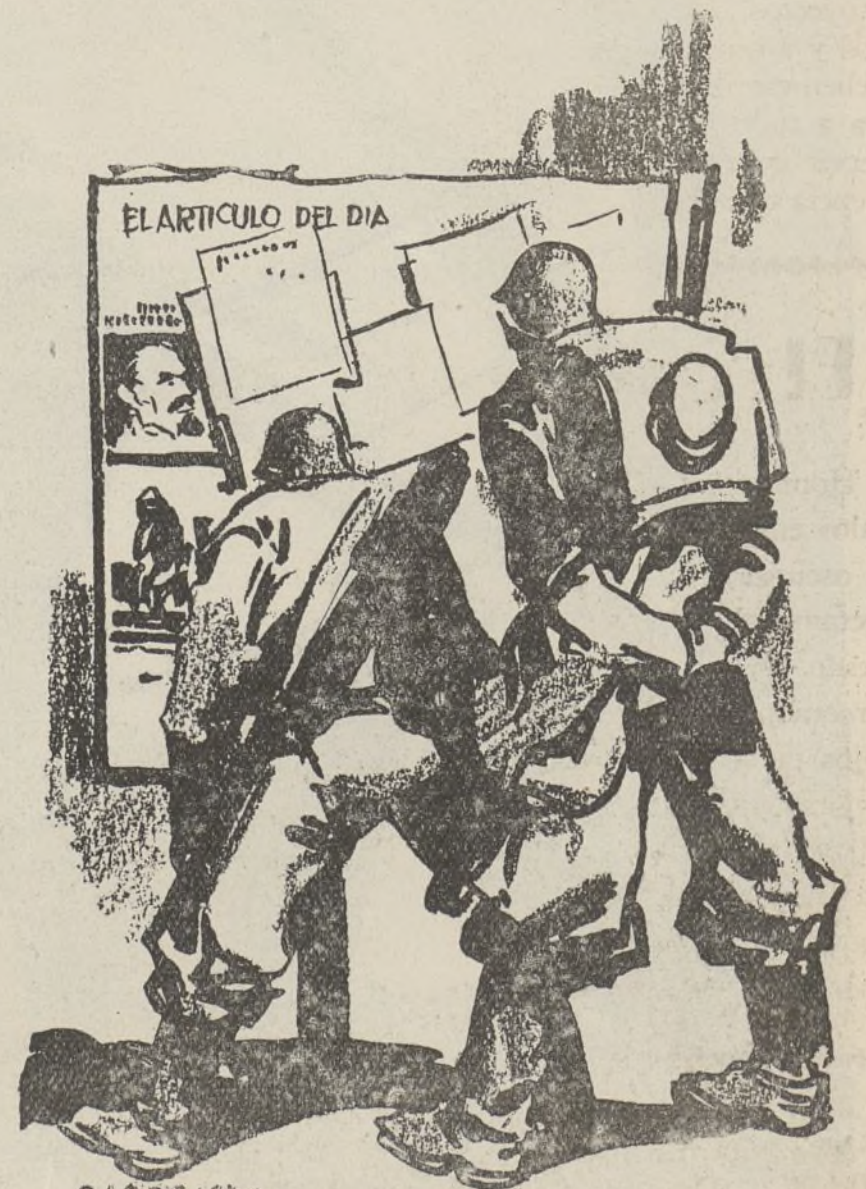
COMANDANTE CARLOS

Camaradas: Ayudad a vuestro periódico

¡AL FRENTE! es el periódico de los jóvenes socialistas unificados que combaten en las trincheras. Aspira a serlo de todos los jóvenes combatientes. Debe, por tanto, ser obra de todos; hecho con el esfuerzo y sacrificio de todos. Esfuerzo y sacrificio de trabajo y de dinero.

La extraordinaria difusión alcanzada en estos últimos meses exige un esfuerzo también extraordinario por parte de todos. Vuestros donativos no deben faltarle, de hecho no le faltan; pero es preciso intensificarlos. Los ejemplos de los camaradas de la Brigada Tagüña y del Batallón Largo Caballero deben ser imitados por todos. ¡Combatientes todos: Ayudad a vuestro periódico juvenil, contribuid a su difusión!

Ayuntamiento de Madrid



BARDAJANO

NOTA INTERNACIONAL

Está visto que los Gobiernos de los países democráticos no se deciden a tomar la buena senda: la senda que nos llevaría derechamente al triunfo, al aniquilamiento de los tenebrosos designios fascistas.

Nuestros camaradas de estos países continúan ideando y forjando medios y recursos para venir en ayuda de nuestros heridos, de nuestras compañeras e hijos o para mejorar la alimentación y el vestuario de nuestros combatientes. Y nosotros exclamamos: ¡Esto no basta!

No es que no agradezcamos ese género de ayuda, esas muestras de abnegada solidaridad que diariamente nos dispensan, no; la recibimos con entera conciencia de lo que significan y valen; pero es que ya, en estos momentos, y dada la índole del enemigo con quien tenemos que habérmolas, no basta la asistencia benemérita, ni la "beneficencia internacional", que crea hospitales y puestos de socorro; que proporcione medios para evacuar familias de poblaciones amenazadas de criminales bombardeos; no basta actuar como amigos compasivos que ayudan a aliviar una desgracia o a salir de una situación enojosa. No; no basta con eso. Precisamente porque en el drama actual estamos complicados todos: ellos y nosotros. Precisamente porque están amenazados intereses y valores comunes a todos: a ellos y a nosotros. Por eso, lo que les corresponde ahora es organizar la ayuda eficaz a nuestro indómito pueblo, ayuda que puede reducirse a presionar, aún más decididamente, sobre sus Gobiernos para conseguir que éstos rompan el pacto de "no intervención" y nos sea posible adquirir en el Extranjero armas y medios materiales con qué aplastar al fascismo. Esa fuerte presión sobre sus Gobiernos debe encaminarse también a lograr que éstos se opongan terminantemente a la ominosa intervención de las potencias fascistas en España. Hay que evitar que a la postre se oigan lamentaciones como ésta de Thorez, secretario del Partido Comunista francés: "Si se hubiera recogido el verdadero sentimiento del ciudadano francés, ya estaríamos asistiendo a vuestra victoria."

Corresponsales para ¡AL FRENTE!

Nuestro boletín alcanza ya 50.000 ejemplares. Es leído por millares de jóvenes combatientes.

Por eso, sobre nuestros camaradas que ocupan puestos de responsabilidad, sobre todos los militantes de la Juventud Socialista Unificada recae cada día más la obligación de ayudarnos a convertir en el verdadero boletín de guerra de todos los jóvenes, informándonos—en la medida en que les está permitido—sobre acontecimientos de interés ocurridos en su sector; sobre los éxitos conseguidos en torno a perfeccionar las cualidades de su unidad; sobre sus proyectos, los malos resultados y a qué se deben; en fin, deben escribirnos con referencia a todo aquello que pueda servir de estímulo o de experiencia para los demás.

Sólo así nuestro boletín podrá cumplir su misión. De otra forma, no podrá hablaros más que de cuestiones generales o de orientación política en general. Y no es esto lo que se quiere. Repetimos que un periódico de guerra, para el frente, no puede hacerse en una secretaría.

Vamos a comenzar a extender las credenciales de corresponsal de ¡AL FRENTE!

Los jóvenes de cada batallón deben designar al suyo, sea de la ideología que fuere, y comunicárnoslo.

Naturalmente que eso no es un inconveniente para que los demás nos envíen sus artículos con referencia a los problemas indicados.

¡Camaradas, no seáis remolones! Ayudando a nuestro boletín, contribuís también a la victoria.

El coronel Privalov

Hombres, hombres... Privalov empezó a recordarlos en la oscuridad. El conocía perfectamente a todo el mando: ciento veinte hombres. A una tercera parte de los soldados rojos del batallón modelo los conocía de cara y de nombre. Al activo del regimiento, unos doscientos cincuenta hombres, también. A los hombres hay que tratar de conocerlos sin

"Bajo la bandera del Frente Popular es como hemos de ir a la liberación de España."

José DIAZ

padre en la carta? ¿No podría comprar un acordeón a plazos para el Círculo? El explica, bromea y al mismo tiempo penetra con su mirada a los hombres para ver de lo que son capaces, a qué altura pueden ascender y cuánto pueden marchar. Son hombres que se dan cuenta. Ven que el programa en el Club ha empeorado algo... Es otro pueblo ahora. El combatiente se siente de otro modo frente al comandante. Este pueblo tiene otra vida, otro porvenir y otras posibilidades. Un nuevo contenido llena las viejas palabras.

Pedro Privalov recuerda la hilandería donde trabajaba primero como peón, luego como ayudante, y más tarde en la filatura. Era una pequeña fábrica sucia y negra, que despedía un chorro maloliente al arroyo y envenenaba con su hedor a toda la pequeña ciudad. El director iba en un coche de dos caballos a ver a la mujer del comisario de Policía, con la cual tenía relaciones, y toda la calle se descubría con el entrecejo fruncido, porque el director se pagaba mucho del respeto; los transeúntes escupían silenciosamente sobre la acera de madera y juraban en voz baja. No había palabra peor que el "director". No hace mucho, Privalov visitó su ciudad natal. En el lugar de la hedionda fabriquilla hay un enorme y claro combinado textil que llena la ciudad de alegres manzanas de nuevas casas, le ha dado un teatro, parques, una nueva escuela, y a este enorme conjunto de edificios y máquinas lo dirige un compañero de Privalov, que en su tiempo no era más que un muchachote obrero descalzo. Los viejos propusieron al muchachote como director, y éste dirige con acierto la fábrica soviética. ¿Y quién es en este caso el verdadero director? ¿Aquella araña hinchada de vientre gordo de la pequeña y horrible fabriquilla, o este joven dirigente de la enorme Empresa socialista?

¿Y quién es, hablando claro, el verdadero jefe del regimiento, quién es el verdadero coronel? ¿Aquel anciano apoplético de bigote pelirrojo, al que se sometían por miedo a la muerte mil quinientos esclavos ciegos, tristes, "bestias grises", desgraciados, o él, Pedro Privalov, hijo del pueblo, a la cabeza del regimiento popular, pleno de cultura, admirablemente instruido, equipado con la técnica de vanguardia, que conoce su camino y sus fines, que defiende no una tierra extraña, sino la suya, eternamente suya, sus fábricas, sus bienes públicos, su patria, que no es una madrasstra, sino la propia madre?

Pedro Privalov quiere dormirse, pero las ideas se le impiden... Ha abandonado durante las maniobras el aprendizaje del idioma alemán. Habrá que esforzarse. Ya es tiempo de prepararse para ir a la Academia. Es difícil, pero necesario. No va a quedarse en el mismo lugar... Mañana habrá que comprar en Kíef nuevas obras literarias, habrá que construir la torre paracaidista para el regimiento; los combatientes no dejan en paz. Hay que...

Por la mañana, el coronel Privalov marcha delante de su regimiento Bogunski. Al compás de las bandas, bajo una lluvia de flores, entra en Kíef en fiesta. Conduce al regimiento delante de las tribunas. En su pecho lleva prendida la orden de la Bandera Roja, que recibió siendo soldado rojo del regimiento Bogunski, por haber arrancado Kíef de manos de los blancos, los capitalistas y los opresores durante la guerra civil. Saluda a la tribuna. En la tribuna están Klim Vorochilov, Kosior, Postichev, Yakir, Zatonski, aquellos junto a los cuales reconquistó Kíef y todo el país del enemigo, reconquistó y lo conquistó para no entregarlo nunca más, para conservarlo siempre para sí y para el pueblo.

Ricardo Morón Santiago. Rascafría. Más que Casas de nuestra Juventud, debéis dar vida a los Hogares del Combatiente. Si no lo hay, creadlo vosotros; dádselo hecho a los mandos, que os lo agradecerán. Procurad que sea la casa de "toda la juventud combatiente, procurando que en todas las lecturas, charlas, periódicos murales y discusiones entre los jóvenes combatientes sigan siempre la línea justa del Frente Popular.

Antón Fernández. San Martín de Pusa.—La lucha contra el analfabetismo debe ser una de nuestras principales tareas. Aplicaros a ella con intensidad.

CORREO AL FRENTE

Hemos recibido varias cartas consultándonos sobre el desarrollo y la creación de los Hogares del Soldado en los frentes.

A todos ellos les contestamos que es deber de todos nuestros militantes fomentar el desarrollo de los que haya creados y crear otros nuevos. Es un acuerdo del Gobierno que debemos ayudar a cumplir. Los mandos militares tienen muchas preocupaciones, y tenemos la seguridad que os agradecerán que se lo deis vosotros resuelto.

Nuestro trabajo en los Hogares del Soldado es más amplio; en él interviene toda la juventud, todos participan de nuestra labor cultural y en nuestra labor política, bajo la línea de Frente Popular, y con ella conseguiremos la capacitación de un mayor número de jóvenes para la lucha antifascista.

Alberto Domínguez. Batallón Pablo Iglesias.—Nos tienes que enviar más datos, pues de lo contrario no podemos hacer nada.

Segismundo Corchado. Leones Rojos.—Nuestra Organización debe ser una organización de masas, donde quepa todo joven, sea de la tendencia que sea, con la única condición de que sea antifascista honrado, y nuestra principal preocupación debe ser el ganar la guerra y capacitar para ello a toda la juventud.

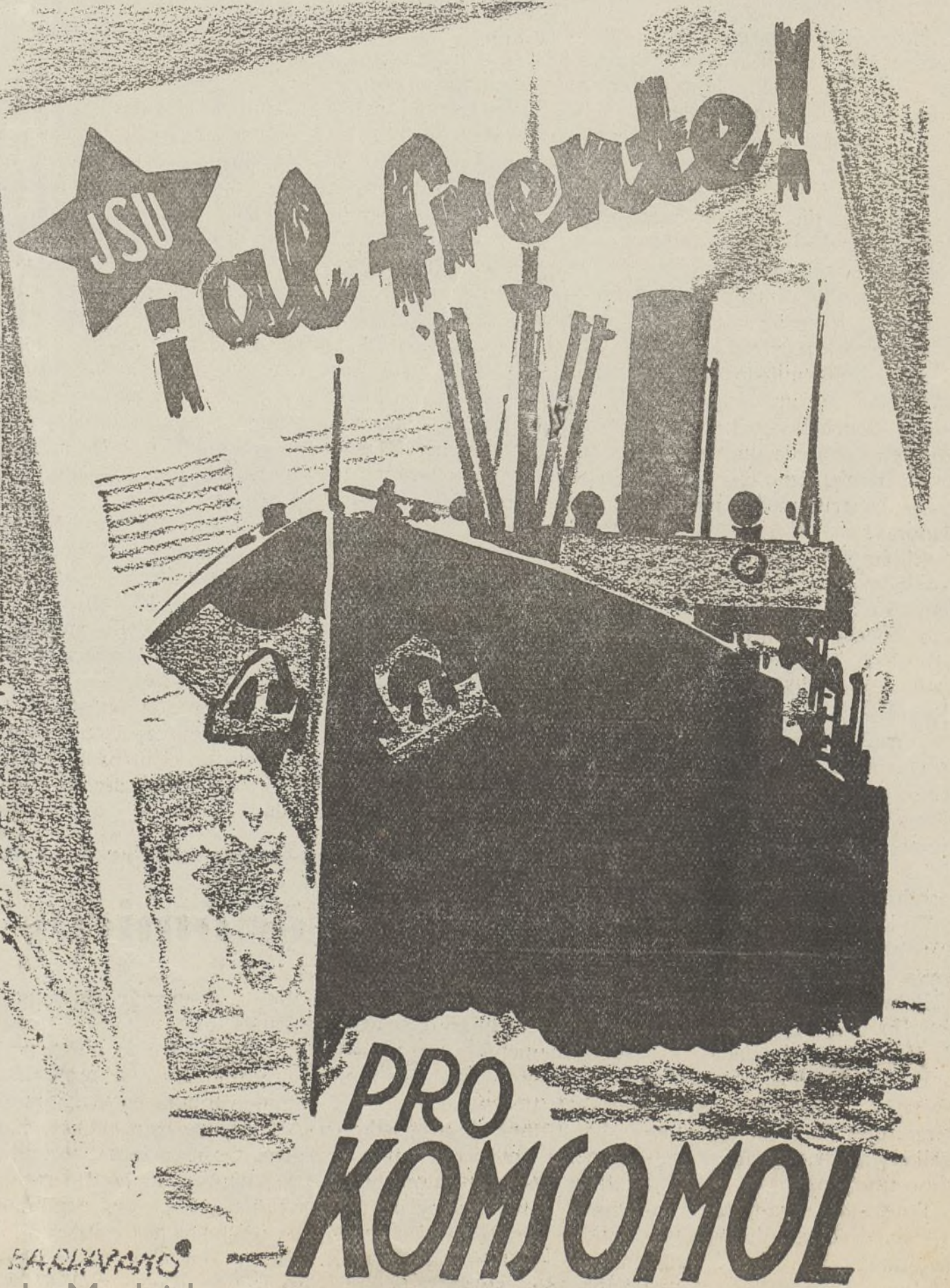
Manuel Bustamante. Aranjuez.—Insistimos, una vez más, que todas las cuestiones que planteáis debéis hacerlas a través del comisario político, de ninguna forma directamente a los mandos militares.

Valentín García Sanz. Segunda división.—Es necesario que nombréis un responsable dentro de la compañía, exclusivamente para el correo, y, una vez nombrado, escribimos.

Antonio Sánchez. Quintanar de la Orden.—Lo mismo que al anterior.

El Comité Madrid de las Juventudes Socialistas Unificadas pide a todos los camaradas de las distintas compañías, batallones, brigadas del Ejército Popular español, de los Comités de Frente, grupos políticos, cuarteles, etc., envíen ejemplares de todas sus publicaciones al mismo, en la Casa central de las J. S. U. de Madrid

En cada batallón, un corresponsal de ¡AL FRENTE!



Ayuntamiento de Madrid

EDICIONES DE LA J. S. U. DE MADRID



FOLLETOS PUBLICADOS

EN PREPARACION

ARCONADA.— Los "Cronstadt" de Madrid. Idem.— España es nuestra. ¡Fuera de España el invasor extranjero! Idem.— La juventud, en la defensa de fensa de Madrid.

E. MESON.— ¿Qué es una célula de empresa?

CHICHARRO.— La J. S. U. en el Ejército Popular.

S. CARRILLO.— ¡Por el Ejército Popular de la victoria!

CORRALEJO.— Nuestro "Komsomol".

M. NAVARRO.— La labor cultural en el Ejército Popular.

BARDASANO.— Aleluyas.

E. MESON.— El carácter de la J. S. U.

NIETO.— La educación premilitar de la juventud.

M. NAVARRO.— Jefes jóvenes del Ejército del pueblo.

Estos folletos, al precio de DIEZ CENTIMOS, pueden pedirse al Comité Madrid de la Juventud Socialista Unificada

Experiencias de otras luchas

Llegó junto al tren de municionamiento. Una vez allí, no supo qué decir. Los del tren se miraban mutuamente, con socarronería. Sospechaban, sin duda, lo que le pasaba al valeroso joven. Los minutos se sucedían lentamente. Barrenaban, ulceraban: cribaban el corazón de Fedor, como queriendo vengarse de su cobardía, de su infamia.

Tchapaief recorría la línea de fuego, atornillado a su silla; volaba de uno a otro extremo, lanzaba órdenes con voz breve, rápida, imperativa. — Bombardead los molinos! ¡Destruídme las ametralladoras!

El fuego aumenta en ambos lados. Los soldados rojos van acercándose cada vez más. Los obuses caen y estallan más cerca. Se siente uno desfallecer al pensar que está tan cerca de la muerte.

Tchapaief pasa como un torbellino delante de los muchachos, tendidos en el suelo. — ¡Animo, ánimo, muchachos! Seguid tendidos... No tiréis más que a la voz de mando.

En los minutos decisivos influye mucho una palabra animosa. Están tranquilos... Tchapaief está con ellos... Lo ven, lo oyen. Están seguros de que todo saldrá bien.

En cuanto los cosacos se ponen a tiro, suena una descarga, después otra. Las ametralladoras desgranaban su nervioso traqueteo:

Tra-ta-ta... Tra-ta-ta..., hacen sin descansar las ametralladoras.

¡Jan... jan! ¡Jan... jan! ¡Jan... jan! repiten a coro

las descargas, unánimes. La avalancha se amontona, se confunde, se para en seco. ¡Jan... jan!, continúan secamente las descargas.

Un segundo más, y los caballos vuelven grupas; los cosacos se retiran perseguidos por el fuego de las descargas.

Tra-ta-ta... ¡Jan... jan! Tra-ta-ta... ¡Jan... jan!

El ataque está rechazado.

Las caras, conmovidas, se iluminan con una imperceptible sonrisa. Ahora son los rojos los que atacan. Están muy cerca de las trincheras enemigas. En cuanto se levantan los tiradores, estallan las descargas enemigas.

De repente, sin esperarlo nadie:

— ¡Camaradas! ¡Hurra!... ¡hurra!... ¡hurra!...

La línea de los tiradores se estremece y ondula. Con las bayonetas bajas, se precipitan al asalto postrero. A través de las trincheras se precipitan las olas de soldados rojos. Ya no se oyen las ametralladoras. A

lo lejos desaparecen los últimos jinetes.

El Ejército rojo tomaba posesión de la aldea.

Confuso con cara lamentable, abandonaba Fedor su refugio infamante. ¡Qué vergüenza, qué ignominia! Se dirigió lentamente al lugar de donde había huido tan vergonzosamente dos horas antes. Entró en la aldea. Intentaba persuadirse de que lo mismo ocurriría a todos los bisoños en el primer combate, que se recuperaría más tarde y que en el segundo o tercer encuentro no tendría ya nada que reprocharse.

En efecto: un año más tarde lo citaban en la orden de la Bandera Roja por una acción heroica. El primer combate le había dado una dura lección. Se había educado, había adquirido el valor, la calma aparente, la posesión de sí mismo, la capacidad de dominarse en el momento preciso y de ver las cosas con claridad.

Temas económicos

— Conviene introducir economías en el Ejército, se repite incesantemente, y nosotros no nos cansamos de insistir sobre esta necesidad.

Ya hemos desarrollado en números anteriores temas relativos a economías que pudiéramos llamar esenciales: los haberes de los milicianos, el ahorro de municiones, etc... Sobre estos temas se ha escrito y se escribe aún mucho,

pues la resolución de los problemas que en ellos se abordan constituye la clave para la introducción de economías fundamentales en el Ejército. Al lado de estos temas, hay otros de importancia secundaria, dignos de consideración especial, ya que, si seguimos las orientaciones e instrucciones que en ellos se señalan, contribuiremos a realizar no pocas economías en la comu-

cada y costosa máquina del Ejército. La conservación y la recuperación de prendas y calzado se encuentran en este caso.

Nada más cómodo que tirar las prendas sucias o las deterioradas, así como el calzado inservible, y reclamar vestuario nuevo a Intendencia Militar. Esta mala costumbre, aun muy extendida entre nuestros milicianos, ocasiona enorme gasto, además de hacer que la indumentaria del soldado permanezca siempre muy descuidada. Para evitar lo uno y lo otro, es preciso que pongamos en este orden y esmero, que administremos con el mayor cuidado el vestuario que el Estado-miembro Estado Popular nos proporciona con evidente sacrificio.

Lavad vuestra ropa con alguna frecuencia. Cosiéndolos inmediatamente, evitad que un pequeño roto o desgarrón se conviertan en deterioros irreparables. Reparad a su debido tiempo vuestro calzado. No tiréis nada. Lo que no podáis coser o reparar, entregadlo al servicio de Recuperación de Intendencia. Tened siempre presente que vuestra diligencia y esmero en esta materia ahorrarán al Estado, que lucha contra nuestros antiguos opresores, muchos millones de pesetas que precisa para necesidades más perentorias.

NOTA IMPORTANTE

En el número 33 de ¡AL FRENTE! se cita en la suscripción Pro "Komsomol" a la Brigada Tagüña como donante de las 100.000 pesetas iniciales de esta suscripción, que han sido en realidad donadas por el Batallón Largo Caballero, lo cual hacemos constar.

Visado por la Censura

Imprenta L.A. RAFA.—Ablan.

JOVENES JEFES

EL COMANDANTE BLAS

JOVEN, alegre y optimista, fuerte y alto, tiene figura de verdadero jefe del Ejército Popular. ¿Quién era antes? ¿De dónde ha salido? A esto podrían contestar los jóvenes de la barriada de Legazpi, primero; los jóvenes de toda la barriada de las Delicias; de las fábricas, de los talleres ferroviarios, que más de una vez le han visto en las puertas de las empresas, en los campos de fútbol, llamando con su voz vigorosa a la unidad de la juventud, para luchar por sus derechos políticos, económicos, para orientarles en la lucha contra la patronal fascista, de antes del 18 de julio. Por su actividad en la organización juvenil, por ganarse la confianza de las masas de la Juventud, por el elevado a la dirección del Comité de Madrid de la Juventud Comunista primero y de la Juventudes Socialistas Unificadas, después.



Por su actividad en el Sindicato de Dependientes de Bares, en el cual militaba, fué también elegido para la dirección de éste. Nadie suponía, cuando en el Bar del Cine de la Prensa el popular Blas, el gran camarada, despachaba "cañas" de cerveza, que dentro de aquel joven dependiente pudiese gestar la figura de un gran jefe militar del Ejército del pueblo.

Así le sorprendió la sublevación. Fué de los primeros en marchar a por las armas, a combatir contra los sublevados. Marchó a la Sierra, Somosierra y combatió junto al camarada Galán, como un miliciano más.

Fuó destinado por la Juventud a organizar el batallón "Joven Guardia". Con su batallón marchó a oponerse al avance del enemigo en Oropesa. Ha combatido en Talavera, Santa Olalla, Santa Cruz de Retamar, Navalcarnero, no sólo contra el enemigo, sino contra todas las dificultades. El último en la retirada, es el primero en el ataque. Hoy es comandante de Estado Mayor de una División. Lo ha conquistado a fuerza de heroísmo, de abnegación.

Toda la juventud madrileña, que le conoce, que le quiere, como un dirigente suyo que es, está orgullosa de tener jefes como él.

Nosotros, la Juventud Socialista Unificada, sentimos también el honor y el orgullo de haber dado al Ejército popular jefes como el camarada Antonio Blas.

¡Defensores de Madrid!

¡Ingresad en la Juventud Socialista Unificada!

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:
 Domicilio: Edad:
 Sindicato: Oficio:
 Lugar de trabajo:
 Brigada: Batallón: Compañía:
 Grado: Frente de
 Sector de de de 1937
 (Firma.)

Recordad este boletín y enviadlo a la Casa central de la Juventud: avenida del Conde de Peñalver, 25. Madrid